



Aproximación al ánimo social en los hogares de México en el contexto de la crisis sanitaria: prioridades, preocupaciones y expectativas de la población¹

Israel Palazuelos Covarrubias
Itzkuauhtli Zamora Saenz

Introducción

En los últimos días del mes de febrero de 2020, se confirmaron los primeros casos de Covid-19 en México. A partir de ese momento han sido muchas las decisiones, instrucciones y recomendaciones que se han dado por parte de los gobiernos a la población y con ello se ha suscitado un cambio importante en sus actividades cotidianas. Entre las más significativas se encuentran la “sana distancia” y desde luego, el confinamiento.

Algunas consecuencias positivas y negativas de dicha etapa de contención se pueden advertir de manera simple, otras son más difíciles de observar. Las

encuestas han sido una de las herramientas que se han empleado para conocer a fondo el fenómeno social y sus consecuencias. En este documento se describen resultados de varias de ellas de tal manera que sea posible aproximarse al ánimo social que existe en los hogares del país en torno a esta crisis sanitaria.

Cabe indicar que los resultados de las encuestas, principalmente las aplicadas en este contexto, son cambiantes. Incluso, se advierte que las situaciones colaterales observadas (como la evaluación de los gobiernos, la percepción de inseguridad, la evaluación de la economía, etc.) muy probablemente no

persistan como aquí se dibujan: algunas desaparecerán, otras se agravarán.

Esto quiere decir que los datos que se describen pueden hacerse obsoletos rápidamente por la velocidad con la que suceden los cambios, por lo cual

¹ La información de este documento sintetiza las principales ideas vertidas el Conversatorio en línea organizado por la CONAPRED titulado: “Ánimo social en los hogares e impacto en la vida de niños, niñas y adolescentes”, el cual fue transmitido en Facebook Live el 20 de mayo de 2020. Véase: <https://www.facebook.com/elConapred/videos/2302433483386228/>

se hace necesario recabar información sistemáticamente para medir los impactos a corto, mediano y largo plazos. No obstante, los datos con los que ya se cuenta son valiosos en la medida que retratan aspectos negativos (que se pueden contener) y aspectos positivos (que se pueden replicar y resaltar), útiles para diferentes ámbitos como el legislativo, el de las políticas públicas o el de la comunicación social.

Es importante advertir también la dificultad de retratar poblaciones específicas por cuestiones metodológicas: el hecho de hacer las encuestas vía telefónica impide recoger las impresiones de una muestra representativa de la población total del país, principalmente de las comunidades indígenas y rurales.

Enseguida se presenta las intervenciones (en orden) de cuatro panelistas quienes retoman datos de igual número de fuentes demoscópicas. Se trata de Alejandro Moreno con las encuestas del periódico *El Financiero*; Graciela Teruel con una encuesta del Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Sustentable y Equidad Social (IIDSSES); Lorena Becerra con diversas encuestas del periódico *Reforma*; y Roy Campos con diferentes encuestas de la empresa Consulta Mitofsky.

Como se verá, hay diversos temas en torno a esta crisis sanitaria además del propio tema de la salud, que

son igual de importantes y apremiantes, pero menos visibles en medio de la emergencia. Tal es el caso del tema económico, el de seguridad y las violencias, la apreciación del desempeño gubernamental, algunas condiciones de los pueblos indígenas, etc. Todos ellos son abordados y desglosados desde estas distintas perspectivas. Al finalizar el documento, se destacan sus principales coincidencias.

I. Alejandro Moreno²

De acuerdo con el investigador las prioridades para la población dentro del contexto de la pandemia, ordenadas a partir de la mayor, son: 1º Salud, 2º Economía y 3º Seguridad. Su intervención describió la primera de ellas en dos aspectos: el físico y el emocional, así como el tema económico, por concentrar este una proporción similar de personas, en comparación con el tema de la salud, que lo consideran como el más importante.

En cuanto a la salud física destacó que existe desde inicios del 2020 una preocupación alta, y en incremento, de por lo menos la mitad de los mexicanos debida precisamente a la pandemia. Respecto con la salud emocional, reporta la presencia de depresión, crisis nerviosa y crisis psicológica, derivadas también de esta situación, principalmente en la Ciudad de México.

En torno a la otra preocupación, la del tema económico, se observa un deterioro del ánimo, ya que hay un pesimismo de lo que vendrá después de la crisis sanitaria.

Con lo anterior, ve un fenómeno que denomina “incertidumbre solidaria” en el que la mayoría de la gente, a pesar de lo que siente, está de acuerdo con acatar y extender temporalmente el confinamiento, así como otras reglas. Se tiene pues, una actitud de cautela ante la entrada a la nueva normalidad, en la que 70% piensa que es mejor seguir con el confinamiento un poco más de tiempo.

Sistema de salud y personal médico. Al inicio de la pandemia se tenía una perspectiva negativa del sistema de salud, la mayor parte de la población lo evaluaba negativamente y consideraba que no sería capaz de enfrentar la pandemia; avanzando el tiempo ha mejorado esta percepción del sistema, lo que tiene que ver con el papel que ha jugado el personal médico.

La opinión sobre médicas, médicos, enfermeros, enfermeras y demás personal de la salud, gira alrededor de un alto nivel de confianza, misma que ha ve-

² Consultor/Director de Encuestas y Estudios de Opinión de *El Financiero*.

nido creciendo al paso del tiempo en confinamiento. No obstante, también se observa una percepción de discriminación hacia ellos (y también hacia los contagiados). Así, se combina esa confianza con el rechazo.

Aprobación gubernamental. El investigador reporta un efecto de unidad de la ciudadanía con las autoridades. Mencionó que dicha aprobación no es por lo que han hecho los gobiernos, sino porque es un “instinto” de las poblaciones unirse ante una amenaza externa. Con algunas excepciones internacionales como el caso de Brasil, hay un efecto común de “cerrar filas” con los gobiernos porque la afectación es generalizada.

Esta aprobación ciudadana que presentan los gobiernos en México –comenta– es una cuestión que no necesariamente va a permanecer en un futuro, esto es, después de que sobrepasemos esta crisis sanitaria. No obstante, las señales gubernamentales serán fundamentales en la orientación ciudadana posterior, cuando se intente regresar a la llamada “nueva normalidad”.

Expectativas. El experto sostuvo que, en general, la expectativa por parte de los mexicanos combina tres sentimientos sociales o actitudes en conflicto: por

un lado, una enorme incertidumbre y por otro, pesimismo, pero ambos acompañados de esperanza.

Como parte de la estrategia de respuesta a la pandemia, se ha procurado que no se desborden los servicios de salud; sin embargo, compartió su preocupación (más en su carácter de ciudadano) de que, al salir de la emergencia y entrar en una nueva normalidad, no hay seguridad de estar exentos de contagios.

El tema de la salud tendrá que replantearse en muchos sentidos. Citando al politólogo polaco-estadounidense Adam Przeworski, contempla que el lugar que ocupará debe pasar por repensar la inversión pública, ésta deberá ser mayor, aun en la lógica de que no se necesite, al igual que el presupuesto bélico en la mayoría de los países, el cual se sostiene a pesar de que las guerras son contadas.

La desigualdad es también un tema prioritario en muchos sentidos, como tecnológica y educativa. Por ejemplo, en la Ciudad de México, siendo la urbe más grande del país, únicamente 20% de la población está trabajando y solo 30% tomando clases, por la vía virtual.

II. Graciela Teruel Belismelis³

La participación de esta ponente se basó en los resultados de una encuesta que realizaron en el IIDSES para obtener información sobre empleo y desocupación; seguridad alimentaria; y salud mental en el contexto de Covid-19. Se entrevistaron a 833 personas vía telefónica durante la segunda fase de la pandemia (6 al 14 de abril de 2020). La encuesta forma parte de un estudio longitudinal que medirá mensualmente el impacto que ha tenido la pandemia en el bienestar de una misma población.

En los resultados referentes al empleo se identificó una tasa de desocupación muy alta. En ese sentido, 37.7% de los hogares reportaron que uno o más integrantes perdieron su empleo o vieron reducidos sus ingresos y uno de cada tres hogares reportó una disminución de la mitad de sus ingresos totales. Estas tendencias son más evidentes entre la población que se encuentra en la situación de pobreza y los que forman parte de la economía informal. Un concepto que la ponente consideró nuevo resultado de la pandemia es el de las “personas que han sido

³ Directora del Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Sustentable y Equidad Social (IIDSES)

descansadas”, es decir, aquellas que fueron enviadas a quedarse en su hogar con pago o sin él, pero que en principio se reincorporarán a su trabajo cuando acabe el confinamiento. Un dato interesante que reveló la encuesta consiste en que un hogar promedio asegura que necesita aproximadamente entre 5 mil y 6 mil 500 pesos para pasar la Jornada Nacional de Sana Distancia en confinamiento. Esta cifra puede ser una referencia si en algún momento se propone una transferencia económica a los hogares durante este tipo de emergencias sanitarias.

En la segunda dimensión analítica de la encuesta se identificó el aumento de la inseguridad alimentaria moderada y severa. Al respecto, aproximadamente tres de cada 10 hogares han tenido un menor acceso a alimentos. Resulta preocupante que esta tendencia ha sido más frecuente en los hogares con niños.

La tercera dimensión correspondiente a la salud mental fue la que enfatizó la encuesta. En ese sentido, la experta señaló que tanto la desocupación como la inseguridad alimentaria han incidido en un deterioro de la salud mental. Se identificó un crecimiento importante de la presencia de síntomas depresivos, de ansiedad y frustración. Al respecto, la experta señaló que:

- 32.4% de las personas encuestadas afirmaron haber experimentado ansiedad. Este valor es muy alto si se considera que la prevalencia promedio en un contexto de normalidad es de 14%. La ansiedad ha surgido principalmente por una preocupación en el estado de salud propia, así como en el de familiares y amigos. La ansiedad es más notoria en las mujeres y en adultos mayores
- 27% de las personas encuestadas respondió que ha tenido momentos de depresión. Esta emoción ha sido más alta en mujeres, en adultos mayores y en hogares con menor nivel socioeconómico.

Estas afectaciones en la salud mental pueden tener repercusiones importantes en el futuro inmediato como pueden ser la baja productividad laboral y un posible aumento en la incidencia de suicidios. En ese sentido, la experta señaló la necesidad de mejorar la atención de la salud mental por parte de las instituciones como parte de una política pública sostenida que coadyuve a mejorar el ánimo social.

La ponencia concluyó subrayando que la pandemia tendrá como resultado el aumento de la pobreza y de la desigualdad, es decir, las principales afectaciones serán para los grupos más desfavorecidos económicamente, por lo que se podría profundizar la desigualdad económica, de oportunidades y educativa.

Estas secuelas serán difíciles de revertir y tomará tiempo para retomar los niveles que se tenían antes de la emergencia sanitaria. Es muy importante que los diferentes órdenes de gobierno implementen políticas públicas que puedan contener la ampliación de la desigualdad; por ejemplo, se requiere diseñar estrategias de ayuda que alcancen a las personas en la informalidad laboral para mitigar los daños económicos que han padecido.

III. Lorena Becerra⁴

Con base en las encuestas del periódico *Reforma*, principalmente, la ponente dio una perspectiva en el ánimo de la población en tres momentos con referencia a la pandemia: el “antes” o estatus previo; el “durante” y el “después” o lo que se espera luego de la crisis. Adicionalmente, al final de su ponencia hizo comentarios con respecto a los pueblos indígenas y algunas otras particularidades de la forma en que se está viviendo la pandemia en nuestro país.

⁴ Consultora independiente encargada del área de encuestas del periódico *Reforma* e investigadora asociada del Centro de Investigación para el Desarrollo (CIDAC AC).

Antes. Cuando llegó el Covid-19 a México y se comenzaron a implementar las primeras medidas para contenerlo, la gestión de gobierno vivía un desgaste: se registraba un gran aumento en la preocupación por la inseguridad, incluso se tenían los niveles más altos desde marzo de 2012; en ese momento ya había un foco rojo en el sector salud; había movimientos activos en algunos sectores sociales: como el de jóvenes, estudiantes y el de mujeres, éste último incluso enfrentado directamente con el presidente de la República. De acuerdo con la ponente parte de la población veía al presidente como insensible en el tema.

A pesar de que la visibilidad de la violencia contra las mujeres había aumentado significativamente, de que se veía a las mujeres como muy vulnerables en varios aspectos y que buena parte de la población opinaba que esta problemática había llegado demasiado lejos, también existían altas expectativas en la gestión gubernamental. Se creía, en concreto, que los problemas existentes se resolverían con el tiempo.

Durante. De acuerdo con las encuestas de *Reforma* que han dado seguimiento al fenómeno, al principio se registró escepticismo por parte de la población en cuanto a la enfermedad y la existencia del virus, no obstante, en poco tiempo se registró un aumento (de 4 a 25 por ciento) entre las personas que dijeron conocer a alguien diagnosticado con Covid-19.

Derivado del confinamiento, se observa que la mayoría de las personas se siente cómoda haciendo solo actividades esenciales, también se presenta una resistencia casi generalizada en el posible regreso de los niños a las escuelas. Junto con ello se observa un relajamiento en las medidas: incumplimiento del confinamiento y de las medidas de sana distancia, así como reapertura temprana de comercios.

Este último hallazgo se relaciona con 38% de la población que teme más a no tener recursos que a contagiarse (por el contrario, 36% teme más contagiarse), con un gran daño en el bolsillo reportado por los mexicanos y con que la mayoría no ve apoyos por parte del gobierno a los más necesitados.

Lo que sigue. De acuerdo con los datos de la ponente, ocho de cada 10 personas piensan que las cosas jamás volverán a ser igual que antes de la pandemia. En este contexto, además de un fuerte estigmatismo de la enfermedad, se observa temor a ser despedidos sobre todo en el sector que cuenta con empleo informal y se espera aumento en la pobreza.

Se anticipa que varios temas vigentes antes de la crisis (que se describen al inicio de este apartado) regresen. El de la inseguridad de manera particularmente fuerte, ahora con la participación del ejército y la marina en las tareas de seguridad pública. Al respecto acota que 65% de la población prefiere la

disminución de la inseguridad y la violencia, aunque se vean restringidas sus libertades.

Pueblos indígenas. A pesar de que no existe información desagregada acerca de los diferentes pueblos y comunidades indígenas en el país, Becerra considera que se encontrarían en desventaja natural para enfrentar esta situación, sin embargo ve como buena noticia que muchos municipios del estado de Oaxaca, regidos por usos y costumbres, decidieron mantener las medidas recomendadas de confinamiento y paro de actividades a pesar de que, por no reportar contagios, el gobierno federal dio luz verde para retomarlas con anticipación al resto.

Para concluir, la politóloga hace notar que en México no se ha disminuido la movilidad como en otros países, pero que la ciudadanía está dispuesta a más restricciones para sentirse seguros ante la crisis sanitaria: la gente se ha mostrado a favor de cerrar límites entre estados colindantes; usar a las fuerzas armadas y de multar a todos aquellos que no sigan las indicaciones oficiales. A partir de ello, surge una división entre la ciudadanía y el dilema (propio de países como México) de comer o cuidarse de una enfermedad, de no cubrir sus necesidades básicas o no contagiarse.

Con ello, considera algunas acciones necesarias para enfrentar la situación tales como: atender las des-

igualdades entre la población; que los gobiernos traten de acordar una comunicación social menos heterogénea ya que, en la medida en que esto suceda, la ciudadanía podrá acatar mejor las medidas preventivas; apoyos económicos a los menos aventajados; atención prioritaria a la salud mental; así como solidaridad y reconocimiento social al personal médico y demás trabajadores de actividades esenciales.

IV. Roy Campos Esquerro⁵

La ponencia recuperó los datos que la casa encuestadora Consulta Mitofsky ha presentado en las últimas quince semanas como parte de una serie especial sobre la pandemia. El experto mencionó que este seguimiento continuo es muy importante porque las tendencias en una crisis como la actual son muy fluctuantes. Sin embargo, en las últimas dos semanas se han podido identificar dos aspectos que se han estabilizado. En primer lugar, la relación 4 a 1 entre las personas que se encuentran temerosas por enfermarse y las que no lo están, respectivamente. El dato resulta desconcertante porque en números absolutos representa millones de personas que son incrédulas ante la pandemia y por tanto prefieren seguir con su vida cotidiana. Esto representa un riesgo para contener la propagación de la enfermedad. La segunda

tendencia que se ha estabilizado es que prácticamente seis de cada 10 personas tienen miedo a morir por Covid-19.

Otros indicadores que representan el ánimo social en este momento es la preocupación por la crisis económica que se está viviendo, la cual se considera que será mayor cuando concluya este confinamiento. Al interior de los hogares, quienes se auto declaran amas de casa, sienten que su trabajo ha aumentado, pero también han señalado que han tenido la oportunidad de incrementar la convivencia familiar y que han recibido más ayuda en las labores del hogar.

La principal preocupación que han tenido las y los estudiantes es la de perder el ciclo escolar (85%). En las encuestas se ha identificado que una de cada cuatro personas encuestadas ha tenido momentos de depresión durante el confinamiento. Otras emociones han sido el enojo y el aburrimiento. Algunas personas señalaron que también han tenido momentos de reflexión sobre lo que significa esta pandemia.

En cuanto a la situación económica, prácticamente la mitad de los comercios informales declararon haber cerrado completamente. Han subsistido de ahorros y/o de préstamos familiares. Señalaron que para recuperarse económicamente necesitarán aproximadamente tres meses, una vez que empiecen a trabajar. Este periodo contrasta con los indicados

por empresarios y profesionistas, de dos y un año, respectivamente.

El confinamiento ha tenido un impacto en ciertos hábitos cotidianos: se navega más por Internet, se recurrió más a la entrega a domicilio y al comercio en línea. Las y los mexicanos auguran que después de la pandemia habrá más teletrabajo (*home office*) y que se consolidará el mayor uso de los desarrollos tecnológicos.

En cuanto al personal de salud, se identifica una relación ambivalente: al mismo tiempo que es una de las figuras más respetadas en esta crisis, también hay un miedo de tenerlos cerca porque se consideran muy propensos a contagiar. El experto señaló que esta no se puede considerar como una discriminación *per se*, es parte de la preocupación que tiene la población a contagiarse.

En el tema de los liderazgos políticos, Campos destacó que México no ha sido la excepción en la tendencia mundial de seguir y cerrar filas en torno al líder en esta pandemia. El apoyo a los presidentes se ha incrementado en las últimas semanas en la mayoría de los países. Al respecto, subrayó que en la aprobación sobre el trabajo que han tenido las y los gobernado-

⁵ Presidente Mitofsky Group

res de las entidades federativas, han tenido mejores calificaciones quienes implementaron medidas más restrictivas, incluso en contra de la protección de los derechos humanos como amagar con un estado de excepción para forzar a la ciudadanía a quedarse en casa. Esta valoración positiva descansa en que la población ha considerado a este tipo de liderazgos muy comprometidos con la protección de la salud. Sin embargo, el experto acotó que la construcción de liderazgos y su respectiva valoración está en una fase muy temprana. Falta la manera en que estos respondan a la crisis económica y a la eventual inseguridad pública que suele acompañarla.

Para concluir, hizo notar que 80% de la población encuestada afirmó que el regreso a la normalidad será muy peculiar y complicado. Habrá una gran cantidad de dudas sobre cómo saludarnos, abrir los negocios y aplicar las medidas que se tendrán que seguir para evitar contagios, por mencionar algunos aspectos. En este momento la reapertura de escuelas no tiene apoyo social (se prefiere que sigan cerradas) y la mayoría está a favor de tener una reapertura gradual. En ese sentido, se pide que lo primero que pueda reabrirse sean los parques y jardines y que lo último sean los bares y los estadios.

Consideraciones finales

La aproximación a lo que se vive en los hogares mexicanos en el contexto de la crisis sanitaria provocada por Covid-19 del conversatorio que se describe en este documento, tuvo como base cuatro fuentes principales compuestas por una o más encuestas de opinión pública aplicadas a la población mexicana. Los portavoces fueron cuatro especialistas en el tema: Alejandro Moreno del periódico *El Financiero*, Gabriela Teruel de IIDSES, Lorena Becerra del periódico *Reforma* y Roy Campos de Consulta Mito-fsky.

Destacan las siguientes coincidencias de las ponencias que se dieron en este conversatorio en línea:

- El ánimo social se caracteriza principalmente por el temor a la pandemia (preocupación a contagiarse y a fenecer de Covid-19) y por una marcada incertidumbre hacia el futuro. Sobre este segundo punto, está la certeza de que el mundo post-coronavirus será muy diferente, pero se desconoce el rumbo que tomará.
- Con relación al anterior punto se dibuja un importante dilema en ciertos sectores de la población, de cuidar la salud o cuidar los ingresos para cubrir otras necesidades básicas.

- Se han identificado preocupantes conductas discriminatorias de la población mexicana hacia las y los profesionales de la salud y hacia las personas enfermas de Covid-19. Aunque en esta discriminación subyace el miedo a contraer la enfermedad, no deja de preocupar que ésta se exprese con prácticas sociales excluyentes, agresivas y contrarias al respeto de los derechos humanos.
- A pesar de lo anterior también se registra un importante reconocimiento al personal médico, configurándose así una contradicción social, o una ambivalencia valorativa, en la manera de percibirlos en medio de esta pandemia.
- Hay un marcado pesimismo de la población sobre el futuro que tendrá la economía en nuestro país. Hay indicadores sobre el aumento en la desocupación laboral, así como de los efectos negativos de la pandemia en pequeños negocios y en las personas que se encuentran en la economía informal.
- Uno de los efectos que tiene el confinamiento ha sido la profundización en la desigualdad económica, educativa y de oportunidades, ya que los sectores en situación de pobreza son quienes más han sufrido las consecuencias de la reducción de actividades económicas.
- A pesar de los registros de actitudes pesimistas y negativas en cuanto al futuro de la economía,

convive con ellas una sensación de esperanza en buena parte de la población, la que confía en el hecho de que se podrá superar la problemática.

Vale la pena subrayar la naturaleza no permanente de los resultados de las encuestas, cuestión que se incrementa en situaciones como la que se vive en torno a la crisis sanitaria en la que hay cambios constantes en diversos aspectos de la vida pública y privada de las y los mexicanos. Con todo, la información aquí vertida forma parte de la percepción que tiene la ciudadanía de la situación y de la manera en que se vive.

TEMAS DE LA AGENDA N° 16

“Aproximación al ánimo social en los hogares de México en el contexto de la crisis sanitaria: prioridades, preocupaciones y expectativas de la población”.

Elaboración:
Israel Palazuelos Covarrubias
Itzkuauhtli Zamora Saenz

Cómo citar este documento

Palazuelos Covarrubias, Israel; Zamora Saenz, Itzkuauhtli (2020) “Aproximación al ánimo social en los hogares de México en el contexto de la crisis sanitaria: prioridades, preocupaciones y expectativas de la población” (*Temas de la Agenda* 16), Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República, 8p.

El Instituto Belisario Domínguez es un órgano especializado encargado de realizar investigaciones estratégicas sobre el desarrollo nacional, estudios derivados de la agenda legislativa y análisis de la coyuntura en campos correspondientes a los ámbitos de competencia del Senado con el fin de contribuir a la deliberación y la toma de decisiones legislativas, así como de apoyar el ejercicio de sus facultades de supervisión y control, de definición del proyecto nacional y de promoción de la cultura cívica y ciudadana

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de las y los autores y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista del Instituto Belisario Domínguez o del Senado de la República.

La serie Temas de la Agenda es un trabajo Académico cuyo objetivo es apoyar el trabajo parlamentario. Este documento puede ser consultado en <http://bibliotecadigitalibd.senado.gob.mx>

Donceles 14, Centro Histórico,
C.P. 06020. Alcaldía Cuauhtémoc,
Ciudad de México

 @IBDSenado  IBDSenado  www.senado.gob.mx/ibd/